

*Jóvenes construyendo colectivamente la memoria*¹

Sandra Raggio

Supuestos y desafíos

En el año 2002 la Comisión Provincial por la Memoria (Provincia de Buenos Aires - Argentina) lanzó el programa “*Jóvenes y memoria, recordamos para el futuro*” para promover el tratamiento de la última dictadura militar en las escuelas polimodales bonaerenses.

La iniciativa surgió como respuesta al mandato social y político de la transmisión de la memoria de este proceso histórico a las nuevas generaciones. Quienes lo diseñamos y pusimos en marcha intentamos sortear un camino ya transitado donde lo importante es la “transferencia” de la experiencia a través del relato de “lo que realmente pasó”. El espacio reservado a los jóvenes entonces es de escuchar, heredar y mantener viva la memoria de sus predecesores, continuando así con sus proyectos inconclusos, como una forma de “tomar la posta” de la historia.

A pesar de la voluntad empeñada en el proceso de la transmisión, sabemos que las cosas son mucho más complejas. Por un lado que los “receptores” no son pasivos ni neutrales y que realizan un trabajo de apropiación y construcción de sentidos de lo “recibido”, incluso cuando oponen su indiferencia. Por otro las memorias sobre la última dictadura militar son plurales, controversiales y pugnan por imponerse unas sobre otras, por captar auditorios y sumar adherentes. Es decir, no existe un solo relato de “lo que pasó” disponible socialmente. En estas batallas, los jóvenes son constituidos como territorio en disputa, sin advertir que la pertenencia generacional en sí misma implica otras estructuras de sentido disponibles desde dónde procesar los discursos sobre el pasado.

Es cierto que en nuestro país ya no puede haber debate serio sobre el pasado que no contemple el pleno reconocimiento, probado por la justicia, de las violaciones a los derechos humanos cometidas por la última dictadura militar que implicaron el secuestro, tortura y desaparición de miles de personas. El Informe “Nunca Más” de la CONADEP y la sentencia del Juicio a las Juntas Militares es un piso desde el que partimos. No obstante, el desafío de este tiempo no radica sólo en poner en conocimiento esos hechos. Lo que se pone en juego aquí es asignarles significado de cara al futuro, es decir la transmisión e internalización de valores morales.

El Programa se basa en el reconocimiento de estas cuestiones y considera a “los jóvenes”², no como “receptores” o “almas a ganar” sino como actores con capacidad de incidencia en este controversial proceso de construcción social de significados sobre el pasado.

¹ Este artículo fue publicado en Revista Novedades Educativas, año 18 N° 188, agosto 2006

² “Jóvenes” es una categoría muy general que describe a un sujeto social muy heterogéneo, nos permitimos aquí utilizarla en tanto estamos pensando el proceso de transmisión de las experiencias pasadas, donde pesa la pertenencia epocal de los sujetos implicados, aunque no es lo único puesto en juego.

En torno al eje “Autoritarismo y democracia”, proponemos el abordaje de la historia reciente en la escuela, a partir de una premisa básica: que sean los alumnos los que se apropien significativamente de las experiencias pasadas. A partir de la elección de un tema o pregunta sobre la historia de su comunidad equipos de alumnos y docentes inician una investigación, entrevistando a protagonistas, consultando archivos y finalmente produciendo un relato donde exponen sus conclusiones. El soporte de este producto final es también una elección: un video, un mural, una obra de teatro, una intervención urbana, una muestra fotográfica, un CD multimedia, una página web, una revista, un libro, un programa de radio etc.

El Programa plantea dos desafíos, uno pedagógico, que refiere a innovar la enseñanza de las ciencias sociales y de la historia en particular, y otro político, cívico: sumar a las nuevas generaciones en el proceso de elaboración del pasado común y por tanto al constructo identitario colectivo. Se trata de la formación de la conciencia histórica de las nuevas generaciones y de la construcción de ciudadanía, en tanto se los piensa como sujetos activos que son capaces de historizarse y de afiliarse socialmente así como también de transformarse y de transformar.

En definitiva, lo que el programa se propone es trabajar sobre la subjetividad de los jóvenes, sobre sus formas de percibir el presente y su capacidad para pensarse y constituirse como sujetos autónomos, concientes y responsables de sus opciones.

La experiencia

A lo largo de las cinco convocatorias del Programa múltiples han sido las historias sobre la dictadura militar, reconstruidas y contadas por alumnos y docentes de los polimodales de la provincia de Buenos Aires. Han participado escuelas de grandes ciudades y de pequeñas localidades, insertas en medios pobres o en sectores más acomodados. Así, las historias a contar han sido variadas y heterogéneas. Las temáticas elegidas pueden agruparse en torno a algunos ejes:

- la biografía de desaparecidos de la comunidad
- la reconstrucción de episodios locales, de represión y de resistencia.
- la exploración sobre las percepciones que desde el presente se tiene de la dictadura: el “acá no pasó nada”.
- la reconstrucción de la vida cotidiana durante la dictadura
- las transformaciones sociales y económicas que provocó la dictadura en su comunidad.
- la Guerra de Malvinas

No todas se inscriben cronológicamente en tiempos de la dictadura, algunos proyectos analizan procesos que amplían el período estudiado, para atrás y para adelante, como los que trabajan las cuestiones económicas. Otros se sitúan en la post dictadura, investigando situaciones de violencia institucional y represión como los casos de “gatillo fácil”.

El proyecto dura un ciclo lectivo y finaliza en un encuentro final, en la localidad costera de Chapadmalal, de varios días, donde todos los grupos muestran sus productos finales, y realizan talleres de reflexión y producción.

El trabajo cooperativo y grupal es uno de los pilares de la propuesta. Se pone en práctica desde el momento de la formulación del proyecto y la elección de la temática. En el proceso de investigación y la elaboración de los resultados los alumnos interactúan entre ellos y con los docentes del mismo grupo, así como también con otros equipos integrantes del programa con quienes se encuentran en los “regionales”, talleres inter escuelas que nuclean a equipos de distintas ciudades, y en el cierre de Chapadmalal. Allí intercambian sus experiencias y resultados.

La relación entre docentes y alumnos va transformándose a lo largo del proceso. Si bien en muchos casos la iniciativa de sumarse al Programa parte de los docentes, hacia el final, y en el momento de la elaboración del producto, los protagonistas son los alumnos.

El momento más interesante es cuando presentan los resultados en su comunidad, aquí la cadena de transmisión se ve alterada y son los “jóvenes” los que cuentan a los “viejos” el pasado. En general son actos multitudinarios, donde acuden los padres de los alumnos, sus compañeros de escuela y vecinos, referentes del movimiento de derechos humanos de la localidad, familiares de víctimas de la represión, autoridades municipales entre otros.

Acerca de los resultados

Sin dudas, la experiencia a la que abre paso el Programa provoca un trabajo sobre la subjetividad de los participantes. ¿Serán mejores personas? ¿Se habrán convertido en buenos ciudadanos? Es difícil evaluar estos aspectos y la profundidad del impacto, no obstante, tanto en las investigaciones como en los relatos sobre la experiencia hechos por alumnos y docentes este trabajo sobre la subjetividad se expresa.

Por otro lado, la dimensión micro histórica de las investigaciones les permite una mirada sobre la dinámica de la historia menos opaca, menos abstracta y a la vez menos esquemática y estereotipada de la que ofrece la historia escolar. Allí ellos pueden inscribirse en la Historia desde sus historias. Pero además, desde el punto de vista cognitivo, y esto sí es verificable, los alumnos aprenden más y mejor Historia de esta manera que en las propuestas convencionales.

Lejos de ocluirse, el carácter controversial, conflictivo e inacabado del proceso de elaboración del pasado, que se expresa en los “agujeros negros”, en los silencios, en las diferentes versiones e interpretaciones sobre los hechos, potencia las motivaciones de los alumnos y produce una genuina curiosidad por conocer y comprender, incorporándolos como un actor más dentro del proceso de elaboración del pasado pues ellos, finalmente, construirán un relato que, aún tramado con palabras o silencios de otros, será dicho con voz propia.

Apartados

Capacitación docente

Además de los cursos de capacitación docente que desde la Comisión se imparten de manera regular por distintos lugares de la provincia de Buenos Aires y del país, en el Programa “Jóvenes y memoria” está contemplado un espacio de formación para los docentes que integran los equipos de investigación. Los objetivos son la actualización académica en historia reciente y memoria, en metodología de la investigación, como así también la reflexión en torno a los problemas y estrategias de enseñanza de estas temáticas específicas

Fragmentos de experiencias

Del autoritarismo a la solidaridad

“Nunca voy a vender mi casa”, juraba ante un auditorio colmado, una adolescente que junto con sus compañeros había reconstruido la historia silenciada de su barrio, su familia y sus vecinos. El “Barrio Luján”, de La Matanza, fue el resultado del autoritarismo y la solidaridad. Todos sus habitantes fueron erradicados de la villa del Bajo Flores de la ciudad de Buenos Aires en tiempos del intendente de facto Osvaldo Cacciatore. Ladrillo sobre ladrillo rearmaron sus casas y su vida por ayuda mutua. También levantaron un muro de silencio sobre su origen villero. Los alumnos y docentes investigaron y reconstruyeron esta historia quebrando silencios y recuperando la palabra.

Acá nunca pasó nada

En Los Cardales no había pasado nada. La última dictadura militar no es percibida allí como un hecho traumático, como una brecha en la historia. Los chicos de la E.E.M.N° 1, se extrañaron de esta posición tan unánime y comenzaron a indagar. Promovieron su proyecto en las plazas, en sus casas. Hasta que algo fue revelado: un chico de su edad había sido secuestrado en Los Cardales durante la dictadura. Roberto continúa desaparecido. Ellos reconstruyeron parte de su vida, pero también del silencio ante su desaparición. Esa fue la conmoción. Con su cámara a cuestas, los alumnos registraron el silencio. “¿Qué piensan de la dictadura militar?” interrogaban al entrar a una farmacia. El farmacéutico les daba la espalda y guardaba silencio. También la panadera y el señor del kiosko. Los que se animaron a hablar, preservaron su anonimato. Miedo, silencio, ¿vergüenza?

¿Qué es la Comisión Provincial por la memoria?

La Comisión por la Memoria de la Provincia de Buenos Aires es un organismo público extrapoderes, con funcionamiento autónomo y autárquico, creado por una [ley](#) provincial en el año 2000. La Comisión está integrada por representantes de los organismos de Derechos Humanos, el sindicalismo, la justicia, la legislatura, la universidad y las diferentes religiones. Sus presidentes actuales son el premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel y el fiscal Hugo Cañón.

La Comisión por la Memoria desarrolla sus actividades especialmente en el ámbito de la provincia de Buenos Aires, a través de las diferentes áreas de trabajo: [Archivo y Centro de Documentación](#); [Comunicación y Cultura](#); [Investigación y Enseñanza](#); y [Comité contra la Tortura](#).

La sede de la Comisión se encuentra en el ex edificio donde funcionó la Dirección de Inteligencia de la Policía bonaerense cumpliendo tareas de espionaje político en toda la provincia entre los años 1956 y 1998. La Comisión gestiona el Archivo de esa dependencia, ahora desclasificado y abierto al público.

Calle 54 N° 487 – La Plata – teléfonos 54 -221-7831737 –

educacioncpm@speedy.com.ar – www.comisionporlamemoria.org

El Programa en cifras:

280 proyectos en cinco años (90 en curso), 80 videos, 10 obras de teatro, 6 libros, 3 monografías, 4 muestras fotográficas, 5 webs, 5 cd multimedia, 12 revistas y folletos, 15 murales e intervenciones urbanas...